

# **MI ADAPTACIÓN TEATRAL DE “OFFRET”, (SACRIFICIO), DE ANDREJ TARKOVSKIJ.**

**Autor: Adonais Ángel**

## **“Offret”, de Andrej Tarkovskij.**

### **Mi visión.**

Se podría decir que “Offret” es uno de los mejores ejemplos –junto a “La casa de Bernarda Alba” (1936) de Federico García Lorca- de la evolución de la tragedia clásica. En ambas obras se asienta una asociación elemental de dos aspectos fundamentales de la existencia humana: lo metafísico y lo cotidiano.

Sin embargo, a diferencia de las características básicas de las principales obras helénicas, en “Offret” he encontrado una independencia entre los rasgos divinos y los humanos, formalizando una cuádruple interpretación de la película que ayuda al espectador a colocarse en una posición más objetiva. De esta manera, podemos analizar la obra desde un punto de vista. Todos estos parámetros pueden condensarse en un enfrentamiento esencial: materialismo frente a fe.

En mi opinión, Andrej Tarkovskij ha logrado una vinculación ética y estética con lo más esencial del ser humano: el inconsciente. Creo que la relación del subconsciente con la expresión artística es una tendencia que Andrej Tarkovskij supo reproducir de una manera muy concreta e inimitable, creando obras fílmicas muy relacionadas con los parámetros metafísicos pero, al mismo tiempo, tan cercanas a las preguntas básicas de la existencia que irremediablemente nos sentimos reconocidos en ella.

## **“Offret”, mi adaptación teatral**

### **Puntos clave**

Tres conceptos serán claves en mi puesta en escena: la guerra, la más antiguas de las relaciones internacionales, los sueños y la capacidad de sacrificio.

La **guerra** es un hito que afecta a todos los individuos del planeta, más aún cuando se plantea que esta se produce a escala mundial. Este hecho ha sido decisivo a la hora de definir mi proyecto como una tragedia ya que las acciones características en ella, son de carácter universal y, por ende, transcendental.

Referente al ámbito onírico, los **sueños** amplían mis posibilidades en torno a *Sacrificio*, permitiéndome realizar una dramaturgia en la cual puedo intercambiar mis experiencias quiméricas. Al margen, como inclinación personal, materializar los sueños en escena es una necesidad vital y estética, una visión *picassiana* del individuo, el cual puede ser observado desde un punto de vista consciente e inconsciente. Además, es en los sueños donde se aprecia la predestinación y el destino de los personajes, relacionándolo con los parámetros básicos del género trágico. De esta manera, he estructurado la obra a partir de transiciones o *Knee Plays* basados en mis propios sueños, interludios que articularán la narrativa escénica y que a su vez estarán relacionadas con el propio proceso onírico del protagonista. Los *knee plays* tienen una función cardinal al ser utilizadas como “bisagras” que pueden abrir o cerrar puertas dramáticas, produciéndose, a partir de ellos, giros evidentes en la trama y en el desarrollo de la acción.

Por último se encuentra la capacidad de **sacrificio** del protagonista, cuya debilidad es un factor decisivo para no valorarlo como un héroe trágico, los cuales se caracterizaban por su comportamiento agresivo y su excesiva cabezonería. Desde mi punto de vista, Alexander es un héroe moderno, es decir, una persona que ha decidido asumir una responsabilidad sin obtener nada a cambio.

### La puesta en escena

En la tipología del espacio escénico se distinguen dos dimensiones. Estos mundos nunca entran en conflicto sino que, al contrario, se complementan el uno con el otro. Se puede apreciar un mundo realista y un inframundo onírico.

El primero –o **realidad exterior**- se acerca a los postulados básicos de la doctrina filosófica existencialista, según la cual las cosas existen al margen de la conciencia, oponiéndose al idealismo. En ella, presento la realidad materialista tal y como la conciben los protagonistas, los cuales consiguen dar significado a sus vidas a partir de las acciones cotidianas. En ella se captan los aspectos fenoménicos de la realidad material, todo parece resultar puramente físico dentro de una estructura de simples fenómenos causales. Esta realidad material puede ser indagada por los sentidos de los personajes, es decir, está limitada a los aspectos puramente empíricos.

El segundo –o **realidad interior**- es invisible por naturaleza porque ha sido reprimido u olvidado por el individuo y ahora pertenece al mundo de los sueños. En él desarrollan instrumentos intuitivos para poder captar lo que se nos escapa de la realidad consciente. Se presenta la misma realidad aunque lo suficientemente distorsionada como para que podamos apreciar en ella interpretaciones simbólicas que afectan a la realidad exterior.

### **En resumen**

Lo que pretendo en “Offret” es que la idea del destino trágico clásico se traslade desde esos arquetípicos y crueles dioses hasta las instancias del Ello psíquico, hasta las pulsiones, deseos y frustraciones que, más allá de las leyes morales que caracterizan y someten a una comunidad, dominan al individuo. Ahora la muerte no es el miedo fundamental de la tragedia sino las frustraciones inconscientes que dominan la existencia de los personajes.

*Este proyecto culminará el día 11 de Mayo de 2011.  
En el teatro de La Laboral, Gijón, Asturias, España.  
Con la representación de “Offret, (Sacrificio)”, la adaptación teatral*